

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Defensa Francesa Variante Tarrasch

Historia

Habiendo iniciado ya nuestro quinto año de vida, en verdad poco ha sido el tratamiento que hemos dado a la **Defensa Francesa** en comparación con su frecuente ocurrencia en los torneos de clase mundial.

Nuestra introducción de esta defensa fue a través de la **Línea Clásica** mediante uno de sus más agudos ataques: el célebre **Ataque Chatard-Alekhine**.¹ Retornamos nuevamente a ella a través de dos de sus variantes (por cierto relacionadas) más combativas: la **Variante Steinitz** y la **Variante Short-Anand**.²

En esta oportunidad pretendemos abordarla a través de una de sus más complejas variantes, la **Variante Tarrasch**, la que en palabras de Lev Psakhis "... *ha tenido, todavía tiene, y estoy seguro que siempre tendrá sus partidarios.*"³

Nos eximimos, en esta ocasión, de tratar la historia de esta defensa, para lo cual el lector podrá recurrir a nuestras anteriores ediciones, limitándonos a expresar que su bautismo, obviamente, deriva de Siegbert Tarrasch quien la practicó por primera vez en el año 1891 contra Max Kuerschner, a quien derrotó en un torneo de club en la ciudad de Nuremberg.

Desde entonces se la ha practicado, primero tímida y esporádicamente, más tarde y hacia mediados del siglo pasado con mayor asiduidad pero, gracias a su exitoso empleo a manos de Anatoly Kárpov sobre el cierre de los 70s e inicio de los 80s, adquirió notable popularidad.

El sólo hecho de que esta variante se haya convertido en una poderosa arma a partir de su empleo por uno de los más grandes juga-

dores posicionales de la historia, nos revela, casi sin dudar, de que se trata de una variante de corte posicional, toda vez que el caballo sale mediante **3. Cd2** en vez de la clásica **3. Cc3** que, como veremos, obstruye –inicialmente– su alfil dama.

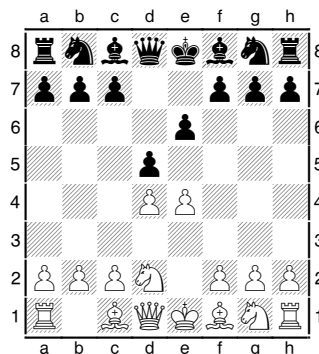
En términos generales, y desde una perspectiva estratégica, nos reiteramos en que la casilla clave, cualquiera sea la variante de la **Defensa Francesa**, es d4. Por lo pronto, y anticipándonos al análisis que efectuaremos más adelante, la **Variante Tarrasch** tiene como propósito general dar soporte a este peón dama mediante **c3**

Planteo

El planteo general de la **Defensa Francesa** en su **Variante Tarrasch** nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	e4	e6
2	d4	d5
3	Cd2

Diagrama 1



Si bien, al igual que **3. Cc3**, protege el punto e4, la salida del caballo dama vía d2 tiene otros propósitos:

- (a) En primer lugar, pretende no bloquear el peón c si es que las blancas, en algún momento, quisieran dar sostén a d4 en

¹ Cuadernos de Ajedrez, Edición # 7, Julio 2008.

² Cuadernos de Ajedrez, Edición # 38, Febrero 2011.

³ French Defense 3. Nd2, Batsford Ltd., London, 2003.

el centro mediante **c3** como ya hemos adelantado y,

- (b) Por su lado, evita –sin más- ingresar en los caminos de la **Variante Winawer**⁴ ya que la clavada usual **3. Ab4** ahora puede ser paliada mediante **4. c3** precisamente;

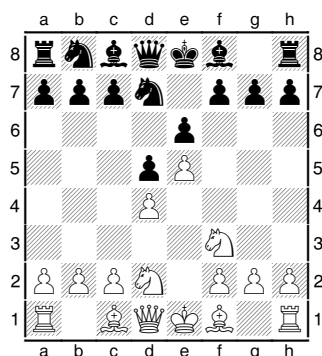
Sin embargo, y como ya hemos anticipado, la salida del caballo por esta vía deja encerrado a su propio alfil de casillas negras por lo que, en algún momento y siempre que hayan asegurado el centro de peones, las blancas se verán compelidas a ubicar ese caballo en alguna casilla que, tal vez, no sea la más activa.

Como hemos sostenido toda vez que tratamos la **Defensa Francesa**, la movida **c5** es crítica para las negras, en esa eterna disputa del control del punto d4, de modo que deben evitar colocar su caballo en c6 antes de esta jugada liberadora, por cuanto entorpecería al peón alfil dama. Esta movida puede (a) esperar su turno, luego de agregar mayor tensión al centro mediante **3. Cf6**, o (b) ser practicada inmediatamente, a partir de la posición del **Diagrama 1**⁵.

Opción (a): Agregando tensión al centro

3	Cf6
4	e5	Cfd7
5	Cgf3

Diagrama 2



⁴ Nos comprometemos a analizar la **Variante Winawer** en futuras ediciones de *Cuadernos de Ajedrez*.

⁵ A pesar de nuestra recomendación de no obstruir el avance del peón alfil dama en su paso hacia la ruptura del centro, destacamos también la posibilidad de que las negras contesten **3. Cc6**, que da origen a la **Variante Guimard**, la cual suele proseguir: **4. Cgf3 Cf6**, **5. e5 Cd7** preparando **f6** y manteniendo la presión sobre d4. Igualmente estamos convencidos de que no poder practicar **c5**, cuando sea conveniente, pone a las negras en situación desventajosa.

La última movida de las blancas es la que más ha ganado en popularidad y es la que Kaspárov ha recomendado con su práctica más que con su verbo. No obstante ello, son usuales, también, **5. c3**, **5. Ad3** y la que se ha puesto en boga: **5. f4**, cuya principal intención es la de sobre-proteger el peón e5 siguiendo los preceptos del gran Nimzowitch a riesgo de sobre-expandirse al mejor estilo del **Ataque de los Cuatro Peones** dentro de la **Defensa Alekhine**.⁶

¡Ha llegado el momento de la liberadora en todas las líneas de la **Defensa Francesa**!

5	c5
6	c3

Coherente con la teoría, esta movida da sostén al peón dama y presenta batalla por la disputa del punto d4, el punto crítico en todas las líneas de la **Defensa Francesa** como hemos argumentado siempre.

Muchos principiantes intentan la clavada mediante **6. Ab5** que resulta inocua luego de **6. Cc6** ya que si, **7. Axc6?!** (la calificación de dudosa es mérito a que las blancas cambian su alfil más valioso), entonces **7. bxc6** acercando un peón al centro de acciones.

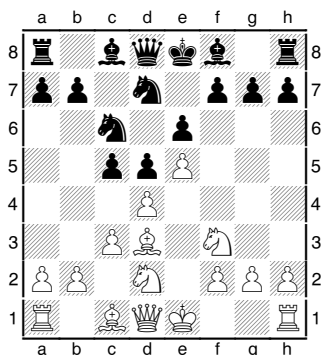
Interesante es, sin embargo, **6. c4!?** con las mismas intenciones con que las negras practicaron **5. c5**. Si, por ejemplo, **6. cxd4**, **7. cxd5 exd5**, **8. Ab5 a6** (probablemente y en la opinión de Psakhis **8. Db6** sea superior), **9. Axd7+ Axd7**, **10. Cxd4 Cc6**, **11. C2f3 Ae7**, **12. 0-0 0-0**, **13. h3** tras lo cual las negras quedan con un peón aislado pero con la fuerza de la pareja de alfiles en caso de que se abra la posición. Preferible, pues, es **6. Cc6**, **7. cxd5 exd5**, **8. Ad3 Ae7** (no menos recomendable es **8. cxd4**, **9. 0-0 Ae7**, **10. Te1 Cc5**, **11. Cb3 Cxb3**, **12. Dxb3 0-0** y las blancas recuperarán, en algún momento, el peón entregado).

Volviendo a los cauces tradicionales, las negras se preparan para incrementar la tensión en el centro volviendo a presionar el crítico punto d4.

6	Cc6
7	Ad3!

⁶ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #46, Octubre 2011.

Diagrama 3



La distinción que hacemos de esta movida nace del hecho de que si 7. c4, 8. Ac2 donde no solamente se ha quitado la presión sobre el punto d4 sino que, además, se han enfilado ambos alfiles sobre el flanco rey, allí donde más frecuentemente se enrocarán las negras. Si, por caso, 7. cxd4, 8. cxd4 Db6, la tranquila 9. Cb3 no hace sino otorgar la igualdad a las negras cuando, en cambio, 9. 0-0! parece entregar un peón pero luego de 9. Cxd4, 10. Cxd4 Dxd4, 11. Cf3 prácticamente obliga a la dama negra a retornar a b6, tal como acaece en la línea principal donde arribamos a la posición que exhibe el **Diagrama 4**.

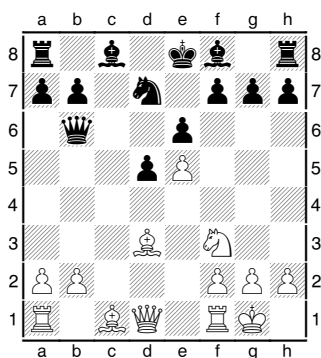
Gracias a lo descripto, las negras suelen incrementar la presión sobre d4:

7	Db6
8	0-0

Queda claro que 8. dxc5 sólo activaría las piezas negras.

8	cxd4
9	cxd4	Cxd4
10	Cxd4	Dxd4
11	Cf3	Db6

Diagrama 4

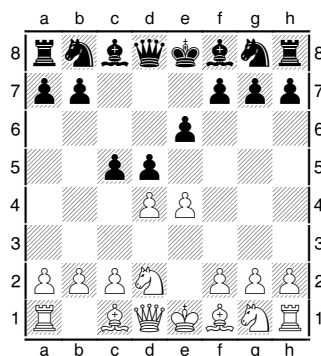


La posición resultante es tremendamente dinámica. Debe reconocerse –no obstante que, luego de 11. Db6, las blancas gozan de mayor espacio – a pesar de que deben buscar la manera de liberar su alfil dama de la custodia del peón b- mientras que las negras sufren el típico “karma” de su alfil dama encerrado en la **Defensa Francesa** por buena parte de la partida.

Opción (b): Jugando la liberadora sin dilaciones

3	c5
---	------	----

Diagrama 5



Esta es la más frecuente y natural respuesta de las negras a 3. Cd2

En honor de verdad, las negras se ajustan a convivir con un peón aislado en el centro a cambio de un rápido desarrollo de sus propias fuerzas. En efecto, luego de 4. exd5 exd5 (si 4. Dxd5 se evita el peón aislado, pero la temprana salida de la dama puede costar valiosos tiempos de desarrollo), 5. dxc5 Axc5 el peón ha quedado aislado, pero el alfil esclavo de la **Francesa** se ha liberado y las restantes piezas negras no encontrarán dificultad para un ordenado y natural desarrollo.

En este punto, los teóricos dividen sus opiniones: la mitad de la biblioteca cuestiona esta movida por cuanto considera que ése peón aislado representa una debilidad a pesar del mejor desarrollo, mientras que la otra mitad lo considera un mal menor (y en ocasiones ni siquiera una debilidad) por cuanto atribuyen a la posibilidad de desarrollo de las negras la perspectiva de un buen contra-ataque yendo por la partida y no por la igualdad.

En nuestra humilde, permítasenos, e inexperta opinión, frente a los monstruos teóricos que han analizado y experimentado frente a la posición del **Diagrama 5**, nos sentimos en la “cómoda” ambigüedad de compartir ambos con-

ceptos pero, también, en la “incómoda” situación de preferir el rápido desarrollo que nos proporcione ataque a pesar de deber lidiar con un peón aislado. En fin: ¡todo es una cuestión de estilo de juego!

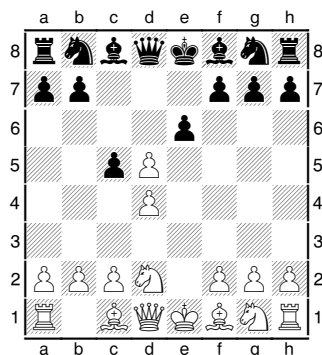
De todo lo expresado hasta aquí, se desprende que las blancas suelen optar entre una de las dos siguientes alternativas:

- (b.1) **4. exd5** provocando la temprana ruptura del centro, o
- (b.2) **4. Cgf3** manteniendo la tensión en el centro.

(b.1) **Rompiendo el centro**

4	exd5
---	------	------

Diagrama 6



Esta jugada tiene el claro propósito de gestar el peón aislado de las negras, lo cual pueden evitar tras la interesante **4. Dxd5**, aunque luego de **5. Cgf3 cxd4**, **6. Ac4 Dd8**, **7. 0-0** la falta de desarrollo negro es de gran contraste frente al desarrollo rival.

4	exd5
---	------	------

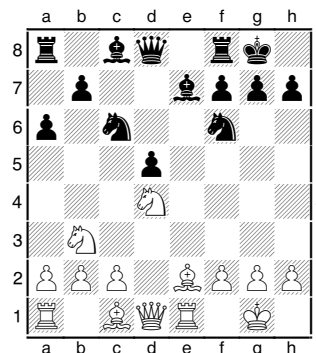
El negro acepta quedar con un peón aislado. Esta secuencia, vale recordarlo, es casi como una marca registrada de las batallas entre Kárpov y Kórchnoi, incluyendo 7 partidas de la contienda por el título mundial de 1974.

5	Cgf3	a6
6	Ae2	cxd4

De consideración resulta la movida **6. Cf6** pues luego de **7. 0-0 Ae7** el negro se propondrá enrocar y desarrollar sus piezas aún con la “supuesta” debilidad del peón aislado. Por ejemplo, **8. dxc5 Axc5**, **9. Cb3 Aa7** lleva al alfil de casillas negras a buen refugio apuntando al enroque enemigo.

7	0-0	Cc6
8	Te1	Ae7
9	Cb3	Cf6
10	Cfxd4	0-0

Diagrama 7

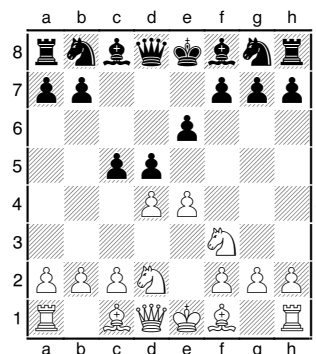


La posición que exhibimos en el **Diagrama 7** es de total equilibrio.

(b.1) **Manteniendo la tensión en el centro**

4	Cgf3
---	------	------

Diagrama 8



Sin dudas, esta movida tiene por fin dar sostén al punto crítico d4, lo cual logra mediante una jugada de desarrollo en la que el caballo rey sale por su casilla más natural.

4	Cf6
---	------	-----

Otra natural movida de desarrollo, en este caso a manos de las negras. Si, en cambio, **4. cxd4**, **5. exd5** (factible, también, es **5. Cxd4**) **Dxd5** termina transponiendo en una de las alternativas que analizamos dentro de la opción (b.1) luego de **6. Ac4 Dd8**, **7. 0-0**

Igualmente factible es **4. Ce6** respondiendo con presión a la presión, una movida que, tarde o temprano llegará.

5	exd5
---	------	------

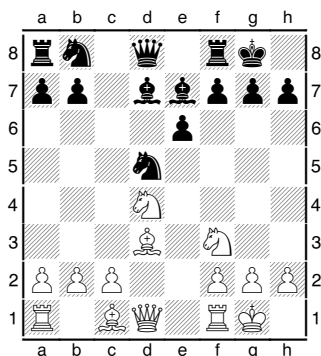
Claramente, **5. e5 Cfd7**, nos lleva por transposición a la línea analizada en la opción (a) y que describe el **Diagrama 3**.

5	Cxd5
---	------	------

Nuevamente, **5. exd5**, que libera el acceso del alfil dama negro, nos remite a análisis efectuados más arriba, donde las negras se exponen a un peón aislado en beneficio de un mejor desarrollo. Interesante es, también, **5. Dxd5**, pero luego de **6. Ac4 Dc6**, **7. a4** (amenazando **Ab5**) **a6**, **8. 0-0!** deja a las blancas en posición cómoda.

6	Cb3	cxd4
7	Cbxd4	Ae7
8	Ad3	0-0
9	0-0	Ad7

Diagrama 9



La posición exhibe cierta ventaja espacial de las blancas toda vez que, como suele suceder en la **Defensa Francesa**, el alfil dama negro debe buscar alternativas para entrar en juego. No obstante ello, las blancas lejos están de ganar y deberán esforzarse mucho para aprovechar esa pequeña ventaja, si es que le fuese factible, donde la fortaleza negra parece inexpugnable.

Cuando el reloj es el verdugo

Como ejemplo de la **opción (a)** de la **Variante Tarrasch** dentro de la **Defensa Francesa**, hemos escogido la partida que disputaron el MI Max Dutreuw y el MF Daniel Sadkowsky por el Campeonato de Bélgica del año 2002.

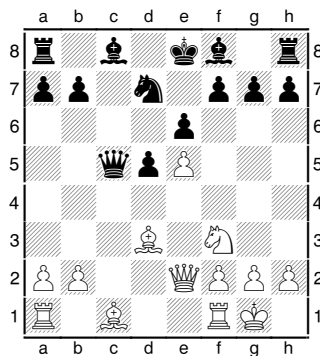
Partiendo del **Diagrama 4**, veremos cómo las negras se ingenian para igualar las acciones, a pesar de la excursión a la que someten a su dama, para –incluso– apoderarse de la iniciativa.

12	Da4	Db4
13	Dc2	Dc5?!

Pareciera más apropiado buscar alguna movida de desarrollo como **13. Ae7** que abre el camino para el enroque o hasta la tensa **13. Cc5** que obliga a las blancas a **14. Axb7!?** o el retroceso **14. Ae2**

14	De2
----	-----	------

Diagrama 10



Sin dudas, las negras pretendían el cambio de damas y con ello, de ser posible, la extracción del alfil de casillas negras. Sin embargo, las blancas eluden esta alternativa aprovechando el retraso de desarrollo del segundo jugador.

14	Ae7
15	Ae3	Da5
16	a3	0-0
17	Tac1	Dd8

Obsérvese que las negras han movido su dama ¡en 8 oportunidades dentro de sus primeras 17 movidas!, un índice más que elocuente de su falta de desarrollo, no obstante lo cual se las ingeniaron para poner todo su arsenal en juego.

18	Tc3	Cb8!?
----	-----	-------

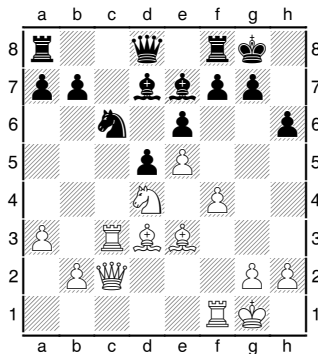
Resulta interesante esta movida de Sadkowsky que, sufriendo el “karma” de su alfil encerrado, busca emplazar su caballo en c6 para disputar el control de d4, la clave de la “Francesa”.

19	Dc2	h6
20	Cd4	Ad7
21	f4	Cc6

Recién ahora, y tal como lo exhibe el **Diagrama 11**, puede decirse que las negras han

logrado cierto grado de desarrollo poniendo, incluso aunque incómodamente, a su alfil dama en juego.

Diagrama 11

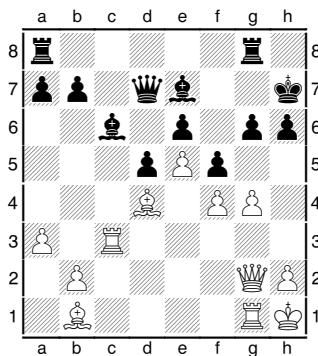


22	Cxc6	Axc6
23	Ad4	f5
24	g4!	g6
25	Rh1	Rh7
26	Tg1

Las blancas, sin apuros, van acumulando energía potencial sobre el enroque negro, aunque la fortaleza parece seguir resistiendo y, como veremos, resistirá con hidalguía.

26	Dd7
27	Dg2	Tg8
28	Ab1

Diagrama 12



El retroceso de este alfil tiene por objeto seguir manteniendo la presión en la diagonal b1-h7 pero, más importante aún, otorgar servidumbre de paso a la torre para que, en algún momento, se instale en h3, muy probablemente luego de lanzar el peón torre rey al asalto de sus pares de flanco.

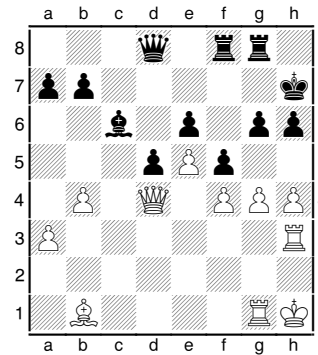
28	Taf8
29	b4	Ad8

30	Df2
----	-----	------

Esta movida tiene por sólo objeto dar sostén al alfil de casillas negras para cuando el segundo jugador pretenda cambiarlo por el propio.

30	Ab6
31	h4	Axd4
32	Dxd4	Dd8
33	Th3

Diagrama 13



El lector apreciará que el plan blanco ya se encuentra en marcha pero, como veremos, la resistencia negra es acérrima.

33	Db6
34	Dxb6	axb6

El cambio de damas propuesto por el segundo jugador simplifica las acciones en una posición que luce equilibrada y en la que las torres no parecen encontrar la posibilidad de abrir columnas libremente.

35	Rh2	d4
36	h5	Ae4!
37	g5	Tc8

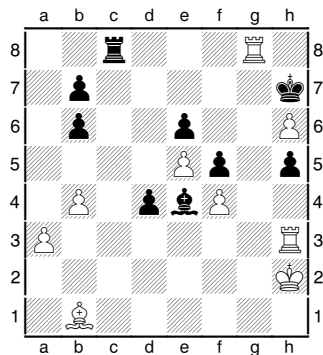
Luego de tan intensa lucha, las negras lucen ligeramente superiores, pero lejos están de ganar la partida aún.

38	gxh6?	gxh5
39	Txg8?	1-0

La posición final es la que se exhibe en el **Diagrama 14** que se incluye en la siguiente página.

Seguramente lo sorprenderá el resultado consignado. ¿Cómo pueden las blancas haber ganado luego de estos dos tremendos errores?

Diagrama 14



Injusto resultado, coincidirá con nosotros. Aunque no hemos podido corroborarlo, sólo es entendible que Sadkowsky haya perdido por tiempo. En efecto, Dutreeuw parece haber apresurado sus dos últimas y malas movidas ya que luego de **39. Tgx8** el negro quedaba ganado.

No serviría, ahora, **40. Axe4** a causa de **40. fxe4** que instala dos criminales sueltos lanzados hacia la coronación. Tampoco sería útil **40. Aa2** por cuanto seguiría **40. Tg2+** ganando el alfil. De igual forma, si **40. Tb3** defendiendo al mitrado, entonces **40. Tg4**, atacando el peón f, echa por tierra toda esperanza de las blancas.

Vistas las alternativas analizadas, la única conclusión acerca de la derrota de Sadkowsky es atribuirlo a la tiranía del reloj, en especial cuando éste se convierte en verdugo sin reparar en su injusto rol. Sabor amargo debe haber sentido Sadkowsky luego de este final.

Estrategia

Abriendo líneas

En diversas oportunidades y a lo largo de los distintos tópicos que hemos ido tratando en esta columna, hemos enfatizado la importancia de dominar una columna abierta (especialmente cuando ese dominio lo ejerce una o ambas torres simultáneamente) aún cuando en nuestros desarrollos ésta no fuese la cuestión central. Este principio también es válido para el caso de las diagonales cuando de alfiles se trata.

Por ello, cuando mencionamos la apertura de columnas y/o diagonales, nos referimos –genéricamente- a la apertura de líneas de forma que torres, o alfiles en su caso, ejercen su dominio a lo largo de ellas (válido también para la

dama merced a que combina el movimiento de ambas piezas).

Por su parte, la apertura de líneas suele conllevar respuestas rivales con fines defensivos, muchas de las veces avanzando peones que, a su vez, generan agujeros (o “holes” como gustaba denominarlos Capablanca) donde el accionar de los caballos es decisivo.

El concepto de apertura de líneas, un principio propio del estilo posicional, no era desconocido para los jugadores de la época romántica aunque, en su mayoría, ellos lo aplicasen a fases tempranas de la partida con el único objeto de lograr una rápida combinación contra las huestes enemigas.

En la actualidad, y frente al amplio estudio de posiciones y líneas teóricas, aquella práctica –normalmente derivada de la entrega de peones e, incluso, piezas- ha caído en desuso frente a las refutaciones del rival, no obstante lo cual el principio de dominar líneas abiertas, tal como sabiamente postularan Nimzowitch y Reti y –tras ellos- una larga lista de teóricos, sigue con plena vigencia pero ya en aras de una mejora posicional de largo alcance que mine la resistencia del oponente hasta que pueda ser seguro el inicio de las acciones tácticas.

Se preguntará: ¿es que, acaso, aquellos desarrollos de los jugadores románticos no eran también estratégicos? Definitivamente sí lo eran, ¡y lo siguen siendo!

Nuestra disquisición solo pretende marcar la distinción que merece un mismo concepto en manos de un jugador romántico y otro posicional o, si se quiere, la evolución que ha sufrido el ajedrez desde aquellas épocas caracterizadas por precoces ataques combinativos a la actualidad del estilo posicional y de mediano plazo.

En rigor de verdad, no deja de admirarnos la aplicación del concepto de apertura de líneas a la usanza de los jugadores románticos, admiración que compartimos con el propio Reti, de cuya pluma –en el libro *Las Ideas Modernas en el Ajedrez*- extraemos una brillante victoria de Morphy.

En el Capítulo I, *La Evolución del Juego Posicional*, acápite 6, Reti nos introduce al concepto de marras indicando: “*Gracias a su preocupación por el desarrollo, Morphy solía poner en juego sus torres y sus alfiles antes que su rival hubiera enrocado. Estas piezas necesitan líneas abiertas. Los sacrificios de peón de*

*Morphy en la primera fase de la partida tienen este objetivo, es decir, abrir líneas; y los efectúa principalmente por razones posicionales, sin un cálculo preciso.*⁷

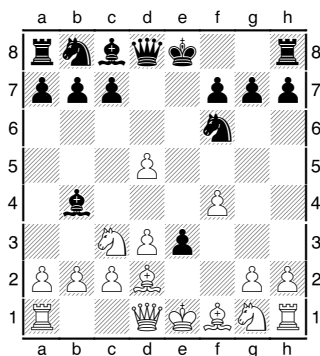
La partida que analizaremos es la que enfrentó a Shulten con Morphy, jugando éste “a la ciega”, en New York el año 1857. Dividiremos nuestro análisis en dos etapas, a saber:

- (a) **Etapa Estratégica:** aquella de la construcción de debilidades en la posición rival, y
- (b) **Etapa Táctica:** aquella en la que, gestadas las debilidades, se comienza la faz combinativa.

Etapa Estratégica

1	e4	e5
2	f4	d5
3	exd5	e4
4	Cc3	Cf6
5	d3	Ab4
6	Ad2	e3!

Diagrama 15

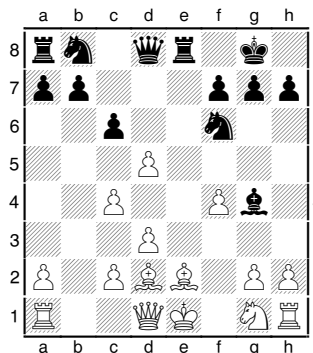


Este avance de peón, entregado sin aparente compensación, tiene por sólo fin la apertura de la columna rey.

7	Axe3	0-0
8	Ad2	Axc3
9	bxc3	Te8+
10	Ae2	Ag4
11	c4	c6!

⁷ El subrayado nos pertenece. Reti, conocedor de la capacidad combinativa de Morphy, reconoce a éste habilidades posicionales, aunque pareciera minimizarlas cuando agrega que ello no se compeadece con un cálculo previo. Sin pretender el disenso, nos inclinamos por pensar que las cualidades instintivas de Morphy eran razón suficiente.

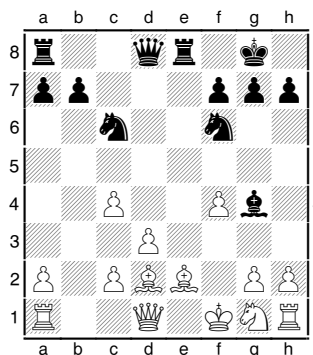
Diagrama 16



Nuevamente, aquí la pretensión de Morphy era abrir la columna dama.

12	dx6	Cxc6
13	Rf1

Diagrama 17



Finaliza aquí la etapa estratégica. Reti nos ilustra en este punto: “Hasta ahora Morphy ha jugado posicionalmente según sus principios generales. Pero ahora llega el juego combinativo con movimientos bien calculados.”

Etapa táctica

13	Txe2!
14	Cxe2	Cd4

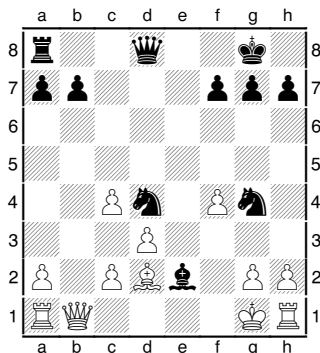
He aquí lo afirmado respecto de los agujeros que facilitan el accionar de los caballos.

15	Db1
----	-----	------

Es notable la incoordinación de las piezas blancas en contraste con la versatilidad de las piezas rivales.

15	Axe2+
16	Rf2	Cg4+
17	Rg1

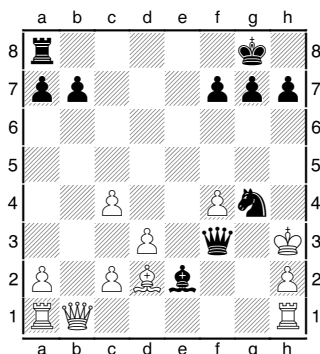
Diagrama 18



Sin dudas, el mate está próximo a ser ejecutado. La superioridad de Morphy, gracias a la apertura de líneas era innegable.

17	...	Cf3+!
18	gxf3	Dd4+
19	Rg2	Df2+
20	Rh3	Dxf3+
21	0-1	

Diagrama 19



Sin dudas, luego de **21. Rh4 Ch6!** es clara la amenaza de mate en g4, pero esta movida tiene la virtud adicional de poder dar jaque con el caballo desde f5, ya que si **22. h3 Cf5+**, **23. Rg5 Dh5#**.

Reti concluye aquí: “*Muchas partidas de Morphy tienen este sentido en relación con el desarrollo de la técnica ajedrecística: sus rivales no conocían el principio que afirma abrir el juego favorece al bando con mejor desarrollo. Además, esos rivales mal desarrollados en sus partidas, al avanzar peones para liberar su posición, sólo abrían líneas de movilidad para las piezas de Morphy.*”

Medio Juego - Táctica

Debilidades tácticas

No hace falta señalar la importancia del enroque dentro de un esquema de desarrollo equilibrado. En diversas oportunidades, y dentro de esta misma columna, pudimos analizar la incomodidad que sufre el rey cuando ha quedado en el centro.

Como regla general, el temprano enroque es siempre saludable a menos que existan inminentes peligros sobre él como acontece en algunas posiciones en que toda la energía potencial del enemigo se enfila contra él amenazando una tormenta de sacrificios en aras de concluir con el mate del monarca rival.

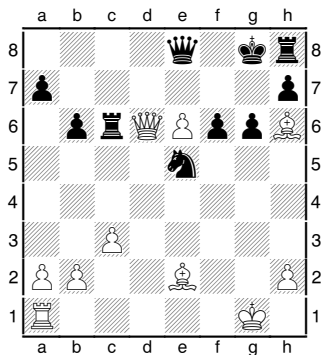
Nos sentimos proclives, pues, a enunciar que la falta de enroque es una **debilidad táctica** con las debidas salvedades, entre las que debemos considerar que el mismo no se ha practicado porque sus propias piezas y peones le proveen suficiente protección y/o, eventualmente, su ataque es demoledor contra las líneas enemigas.

Habiendo afirmado que la omisión del enroque configura una **debilidad táctica**, nos resta determinar, ya dentro de la partida misma y basándonos en una posición dada, si la misma es **real** o simplemente **teórica**. En efecto, la teoría así nos lo indica pero no es menos cierto que, si esa debilidad no puede ser debidamente aprovechada en beneficio propio, pierde toda su cuota de realismo y sólo se reduce al terreno de la especulación. Esencialmente, queremos enfatizar que una **debilidad táctica** es verdaderamente una debilidad cuando puede ser aprovechada en términos prácticos y reales.

En esta ocasión nos referiremos a la circunstancia en que la maniobra de enroque no ha sido posible de ser efectuada, aún cuando luce que el rey rival se encuentra en posición de tal (por su ubicación sobre el tablero), pero las propias restricciones de movimiento, al igual que de sus piezas, configuran una **real debilidad táctica** que no puede ser compensada con la sobreabundancia de material a su favor.

Para describir esta **debilidad táctica**, recurrimos a una posición que aconteció en la partida que disputaron Gussev y Averbach en el año 1946. tal como la describe el siguiente diagrama:

Diagrama 20



Gussev-Averbach
1946
Juegan las blancas

Invitamos al lector a que intente un análisis de la posición y, teniendo en cuenta que es el turno de las blancas, descubra la *debilidad táctica* que afecta a las negras.

Hacemos nuestro aporte a su análisis. Un rápido recuento del material nos permite concluir que las negras tienen calidad de ventaja, pero que también han atacado a la dama blanca de forma tal que, si ésta debe ser retirada, caerá también el peón e6 mediante **1. ... Txe6**.

Sin embargo, seguramente apreciará que el rey negro se encuentra inmovilizado, impidiendo a su vez que la torre rey entre en juego, una circunstancia no menor y que, al fin de cuentas, desvanece la mencionada ventaja material toda vez que una pieza que no puede ser activada resulta una pieza inútil.

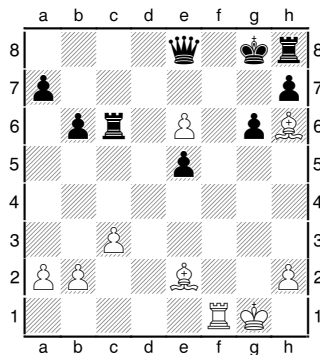
Si Ud. ha llegado a la misma conclusión, entonces ha descubierto la *debilidad táctica* de las negras. Pero, ¿es aprovechable?

Obviamente, la retirada de la dama hubiese otorgado respiro al rey negro quien, tras la captura del peón e6 contaría con el escaque f7 y permitiría a aquella torre rey ingresar al ruedo.

Por lo tanto, el accionar blanco debió ser decisivo. De lo contrario no se hubiese tratado de una *debilidad táctica* en su alcance real. En efecto, Gussev –dándole a Averbach una verdadera lección táctica- prosiguió:

1	Dxe5!!	fxe5
2	Tf1!	...

Diagrama 21



¡Interesantísima posición! La ventaja material se ha incrementado pero la paralización de sus piezas es tal que la misma termina siendo despreciable. Todo el accionar negro debe limitarse a la defensa del punto f8.

Claramente, las blancas amenazan, ahora, **3. Ab5 ...** y definitivamente no sirve **2. ... Txe6** a causa de **3. Ac4 ...** con mate en dos jugadas. Por lo tanto, la partida siguió así:

2	...	Tc8
3	Ad1!	...

Otra gran movida de Gussev. Habiendo forzado a las negras a la defensa del escaque f8, ahora buscaba instalar el alfil en b3 con la intención de proporcionar mate al monarca negro mediante el avance del peón a e7.

Pocas opciones le quedaban a Averbach. Una podría haber sido la devolución de material mediante **3. ... Dxe6**, **4. Ab3 Dxb3**, **5. axb3 ...** pero la restricción de movimiento de sus piezas es conclusiva (la torre en c8 está paralizada en la última fila) y permitiría el desplazamiento del rey blanco hacia el flanco de dama.

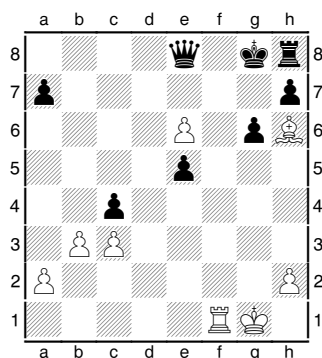
Otra alternativa pudiese haber sido **3. ... Tc7**, **4. Ab3 Te7** (bloqueando el peón y el plan mencionado en el párrafo precedente) pero, nuevamente, gracias a la parálisis de las piezas negras, Gussev hubiese logrado la victoria mediante el simple avance de los peones en el flanco dama aprovechando la superioridad numérica.

Averbach hizo un ingenioso intento de devolver material eliminando el alfil de casillas blancas:

3	...	Tc4
4	Ab3	b5
5	Axc4	bxc4

6	b3
---	----	------

Diagrama 22

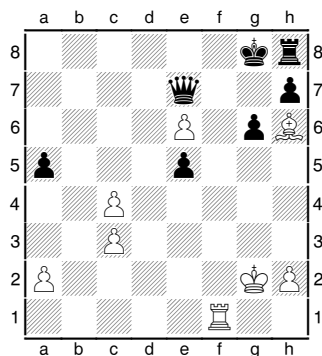


Mejor hubiese sido **6. b4**

6	a5
7	bxc4	De7
8	Rg2	Da3
9	Tf2	De7
10	Tf1

Esto propendería a la repetición de jugadas, pero la crónica nos cuenta que fue sólo efectuado por Gussev para completar el número de jugadas y ganar tiempo a fin de pensar la mejor opción. Sin embargo, Averbach cometió un increíble error que facilitó las cosas para las blancas.

Diagrama 23

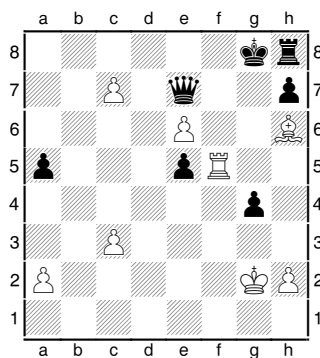


10	g5?
----	------	-----

La del texto es un error ya que permite a la torre blanca instalarse en f5, pero la repetición tampoco favorecía a las negras ya que luego de **10. Da3, 11. Tf7! Dxa2+, 12. Rg3 Da3, 13. c5!** (¡interrumpiendo la diagonal fatídica!) **Dxc3+, 14. Rg4 Dxc5** (forzada para evitar el mate pero, como veremos, insuficiente), **15. Tg7+ Rf8, 16. Tc7+** y las negras, además de perder la dama tendrían, también, perdida la partida.

10	Tf5	g4
11	c5	De8
12	c6	De7
13	c7	1-0

Diagrama 24



Justificado abandono de Averbach. El mate en dos movidas es apenas un augurio ante cualquier jugada de las negras. A, por ejemplo, **13. De8, 14. Tg5+ Dg6, 15. c8=D#.**

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

El duelo belga

En esta oportunidad no abordaremos una miniatura bajo los lineamientos de la **Aper-tura** que se trató al inicio, sino de lo que ya luce como un duelo belga. Nos referimos a la confrontación entre Max Dutreeuw y Daniel Sadkowsky, que ya contaba con un antecedente previo a la partida que comentara nuestro director donde el primero se alzó, injustamente, con la victoria en el año 2002.

La partida en cuestión data del año 1999 y se trató, precisamente de una miniatura en la cual, Sadkowsky se alzó con la primera victoria sobre Dutreeuw.

Dutreeuw- Sadkowsky Belgica, 1999.

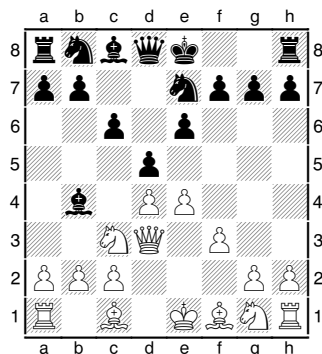
1	e4	c6
2	d4	d5
3	f3

Más usuales son **3. e5** o **3. Cc3**

3	e6
---	------	----

4	Cc3	Ab4
5	Dd3	Ce7

Diagrama 25



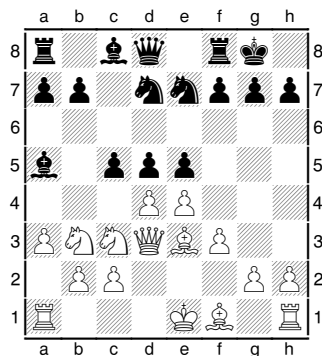
Nótese el desarrollo normal de las negras, frente al retraso del mismo de las blancas.

6	a3	Aa5
7	Ae3	Cd7
8	Cge2	0-0
9	Cc1?!

¿Mover para atrás? Era imperioso jugar **9. 0-0-0** poniendo en resguardo a su rey.

9	e5
10	Cb3	c5!

Diagrama 26



Excelente avance del peón c que más adelante definirá la lucha.

11	Cxa5?
----	-------	------

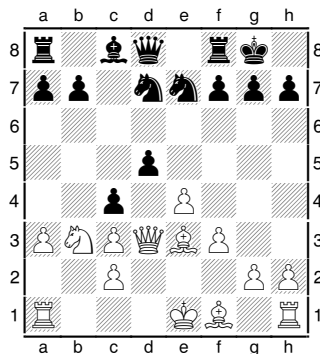
Toma equivocada que no preve la secuencia que sigue. Había que haber tomado **11. dxc5**

11	exd4
12	Cb3	dx3
13	bxc3?

El último error. Había que tomar **13. Dxc3 d4, 14. Cxd4 cxd4, 15. Axd4** con ligeras esperanzas para el blanco.

13	c4
14	0-1	

Diagrama 27



El golpe definitivo. No hay compensación por la pérdida material. Aquí **Dutreeuw** perdió merecidamente y a causa de su descuidado juego.

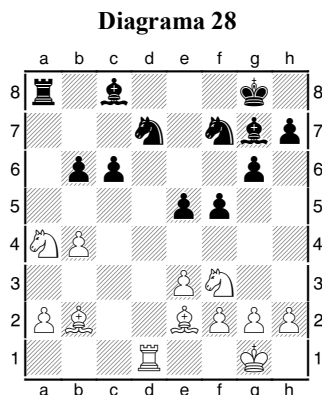
La historia nos cuenta de dos tablas entre ambos contendientes, hasta que se arribó a una nueva partida. Ésta fue otra oportunidad de Sadkowsky, esta vez con blancas, y, curiosamente, podríamos calificarla casi como una miniatura.

Sadkowsky-Dutreeuw
Abierto de Brasschaat, 2005

1	d4	d6
2	Cf3	g6
3	c4	Ag7
4	Cc3	e5
5	e3	Ch6
6	Ae2	f6
7	0-0	Cf7
8	b4	0-0
9	Ab2	f5
10	dx5	dx5
11	Dxd8	Txd8
12	Tad1	Txd1
13	Txd1	c6
14	Ca4	Cd7
15	c5	b5
16	cxb6	axb6

Hemos recorrido esta secuencia, a la que podríamos identificar con una **Defensa Moderna**, rápidamente y con el sólo objeto de arribar a la posición de igualdad que describe el

Diagrama 28 donde se da inicio a las acciones tácticas.



Siendo el turno de las blancas, éstas deben decidir la suerte del caballo atacado por la torre negra. Sorprendentemente prefirieron abandonarlo a expensas de un mejor ataque.

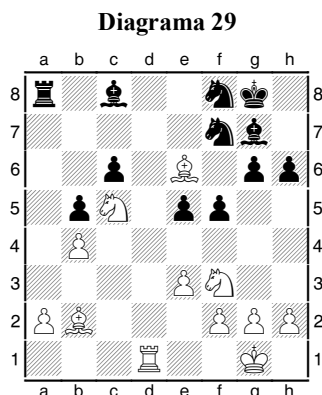
17	Ac4!	b5
----	------	----

Dutreeuw podría haber intentado 17. **Txa4** pero las blancas obtendrían clara superioridad luego de 18. **Cg5** y si 18. **Txb4**, 19. **Axf7+ Rh8** (no 19. **Rf8** a causa de 20. **Aa3**), 20. **Ab3** con la promesa de 21. **Cf7+** y amplia superioridad.

18	Ae6	h6
----	-----	----

Nuevamente, a 18. **Txa4** le sobrevendría 19. **Cg5** con iguales consecuencias a las ya analizadas.

19	Cc5	Cf8?
----	-----	------



Era imperiosa 19. **e4** con igualdad.

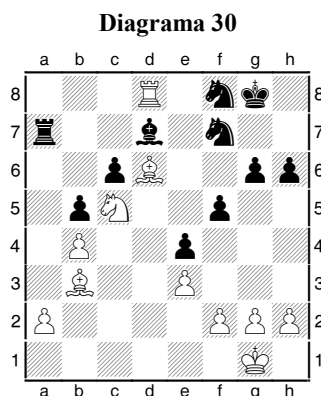
20	Ab3	e4
----	-----	----

¡Tardía! La clavada del caballo sito en f7 era insostenible para las negras.

21	Ce5	Axe5
22	Axe5	Ta7
23	Td8!	Ad7

23. **Rh7** también hubiese sido insuficiente con ganancia de material para el primer jugador luego de 24. **Axf7 Txf7**, 25. **Txc8**

24	Ad6!	1-0
----	------	-----



Al final, Sadkowsky tuvo su merecida revancha. La ganancia de material y, al fin de cuentas, de la partida toda era el premio a su abnegada actuación.

Finales

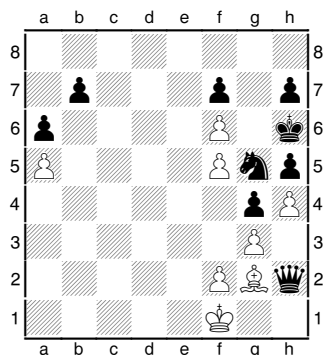
Cómo arruinar un final ganado

Presentamos en esta oportunidad un curioso final que hemos extraído de la enorme obra de Antonio López Manzano y José Monejero González, *Ajedrez Esencial*⁸, un libro que fervientemente recomendamos a nuestros lectores, un libro en el que sucinta pero acabadamente se recorre la historia del ajedrez a través de sus más eximios exponentes y que, además de instructivo e informativo, es sumamente ameno.

En una serie de partidas simultáneas, un maestro se enfrenta a una serie de aficionados, destacándose una de ellas en la que se arriba a la siguiente posición final:

⁸ *Ajedrez Esencial, 400 consejos para mejorar tu nivel ajedrecístico*, Editorial Paidotribo, Barcelona, 2002.

Diagrama 31



Maestro-Aficionado
Juegan las negras

Vista la diferencia material, nos atrevemos a pensar que el aficionado no lo era tanto o que el maestro había jugado muy por debajo de su nivel.

Sin embargo, y como veremos, la diferencia entre ambos terminará siendo abismal o, si se quiere, lo que vendrá es una cabal demostración de cómo arruinar un final ganado.

Sin dudas, el lector –tras una rápida evaluación de la posición- concluirá que el aficionado debía imponerse fácilmente.

Cierto es, también, que la enorme diferencia material a su favor está dada por la dama, la cual se encuentra inmovilizada, al menos momentáneamente. A ello se le suma el caballo que ha sido atacado y que no queda copado gracias a tan sólo dos excepciones: (a) **Cf3** o (b) **Ch3**. Esta segunda es la excepción que ameritó el segundo jugador:

1	Ch3?!
---	------	-------

En opinión de López Manzano y Monedero Gonzalez ésta es una mala jugada. Nosotros, humildemente, creemos que no es definitivamente la mejor y que también hubiese conducido a la victoria del aficionado si no lo hubiera estropeado todo a posteriori.

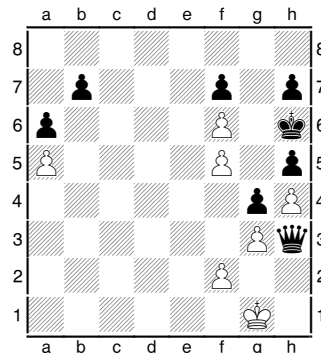
Sin dudas, la opción (a) era muy superior. Luego de 1. **Cf3** (amenazando 2. **Dg1+** y la captura del alfil), 2. **Axf3 gxf3**, 3. **Re1 Dg1+**, 4. **Rd2 Dxf2+** y el abandono blanco no debería demorarse.

La del texto proporciona la misma amenaza que la opción (a), de forma que la movida blanca es forzada.

2	Axh3	Dxh3+??
---	------	---------

3	Rg1!!
---	-------	------

Diagrama 32



Permitásenos un breve análisis de las últimas movidas, signo de la enorme diferencia entre un maestro y un aficionado.

Sosteníamos que aquella primera movida del aficionado no era la mejor, pero que no era del todo mala. ¿Porqué? Simplemente porque luego de 2. **Axh3** correspondía 2. **gxf3**, tras lo cual la dama podría ubicarse en g2 y dar paso, de así quererlo para acelerar el desenlace, al peón torre libre hacia su coronación.

Pero la del texto es un desastre absoluto. La demostración de ello quedó en manos del maestro que, tras 3. **Rg1!!**, anuló el accionar de la dama rival, lo cual –para el caso- es lo mismo que las negras no contasen con ella.

Los autores del mencionado libro nos cuentan la anécdota que siguió a la posición que ilustramos anteriormente:

- ¿Cómo es que no abandona si tiene dama de desventaja?, preguntó el aficionado.
- ¿Por qué no abandona usted que recibirá mate inevitable en 6 jugadas?, respondió el maestro⁹.

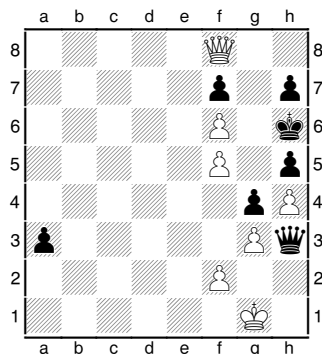
Sin embargo, ¿es tan así? ¡Efectivamente!, y ello gracias a que, con la última movida del maestro, el aficionado ha quedado zugzwang. ¡Maravilloso!

3	b5
4	axb6	a5
5	b7	a4

⁹ Sólo podrían ser 6 movidas si el aficionado hubiese decidido entregar la dama y avanzar el peón g como mecanismo para dilatar el desenlace. Como veremos, bastaron 4 jugadas.

6	b8=D	a3
7	Df8#	

Diagrama 33



El lector advertirá que también había mate mediante 7. Df4#.

Creemos que esta es una muy bonita demostración de cómo el exceso de confianza y el movimiento apresurado, confiados en la ventaja material, suelen ser la propia declaración de condena, pero –también– de la diferencia que existe entre un aficionado y un maestro en los momentos más críticos de una partida.

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

Otro jugoso debate sobre bibliografía en Internet (Parte I)

El mes pasado abrimos nuestra sección preguntándonos si existía el libro perfecto de ajedrez.

Bueno, revolviendo en los blogs de ajedrez de la Internet, encontramos este extenso intercambio –ya que no se trata de un debate– sobre esta misma cuestión. Una vez más, opinan jugadores experimentados, iniciados y no iniciados.

Por supuesto, y como es fácil imaginar, el debate lleva inevitablemente a cuestiones de transferencia didáctica. Son muy interesantes, en este aspecto, la ponencia inicial, la de “Adolfo-arg” y (particularmente) la de “Oscar”, cuya generosa exposición lo lleva a dividir la bibliografía en etapas, de acuerdo con el nivel de juego alcanzado por el ajedrecista.

En las dudas de los jugadores noveles encontraremos la expresión de las dudas que cualquier potencial amante del ajedrez se plantea; conviene leerlas con más atención que la que puede suponerse: es la voz de la masa anónima de ajedrecistas, a la cual *Cuadernos de Ajedrez* pretende dirigirse.

MEJOR LIBRO DE AJEDREZ DE LA HISTORIA¹⁰

Publicado el 30 de August de 2006 97 comentarios

Las reglas fundamentales del ajedrez

El juego está lleno de reglas que son totalmente lógicas y comprensibles. Las cuatro reglas fundamentales del ajedrez son las siguientes:

La seguridad del rey. El rey es la pieza fundamental del ajedrez, perdiendo este, se acaba la partida. El rey nos simboliza a nosotros mismos. El resto de piezas son nuestras habilidades y nuestros bienes materiales. De nada han de servir estos si perdemos la vida.

El centro. El control por el centro del tablero de ajedrez es fundamental. Como dirían los americanos, Location, location, location. El centro del tablero es como el de las grandes ciudades, puedes tener un bloque de edificios en la periferia, pero si tienes un buen apartamento en el centro del tablero, tienes algo de más valor.

El desarrollo. Hay que tener a todas las piezas de ajedrez jugando lo antes posible. Las piezas de ajedrez son como tiendas, si no están trabajando, es como si no las tuvieras, es más, sólo producen pérdidas.

La iniciativa. Hay que tratar de atacar. Hay que intentar que las jugadas de nuestro rival

¹⁰ FUENTE: <http://www.asinorum.com/mejor-libro-de-ajedrez-de-la-historia/461/>, 7 de enero de 2012. Por lo extenso del intercambio y por no ser de aplicación inmediata en esta transcripción, se han omitido las entradas o los fragmentos que hacían alusión a hipervínculos de descarga o de otro tipo. Asimismo, hemos tenido que recortar los numerosos mensajes de quienes requerían sugerencias sobre bibliografía. Sólo se han hecho correcciones en aquéllos errores de redacción, ortografía o puntuación que podrían perjudicar la comprensión de la lectura. Remitimos a la fuente para reponer la totalidad del intercambio.

sean defensas contra nuestras amenazas. Tener que pensar qué hacer para vencer a nuestro rival, no qué estará haciendo nuestro rival para vencernos. Como en cualquier mercado, hay que tratar de innovar, de tener la iniciativa, de pensar qué producto nuevo podemos crear, no estar esperando a ver qué sacan los demás para tratar de copiarlos.

La utilidad de los libros de ajedrez.

Sólo siguiendo estas reglas del ajedrez, nuestros resultados ya pueden mejorar mucho. Sin embargo, para avanzar realmente en este juego, **hay que estudiar**. Es increíble lo que hacen los libros de ajedrez por las personas. Toda la gente que conozco que ha estudiado alguna vez un libro de ajedrez es capaz de ganar a todos sus amigos y familiares. Ese es un placer que cualquier persona aficionada al ajedrez merece conocer.

A pesar de ello, cuando una persona, recién iniciada en el juego de ajedrez trata de comprar un libro con que iniciarse, carece de referencias válidas. Casi todos realizan compras pésimas. Como ante cualquier otra compra, se dejan guiar por el título – cuanto más llamativo mejor -o por el autor – cuanto más afamado mejor. En ambos casos, se está incurriendo en un grave error.

Los mejores libros de ajedrez suelen tener títulos modestos. Uno de los más reconocidos se llama **El ajedrez de torneo**, escrito por el ruso David Bronstein. Otro muy bueno es **Mi sistema**, del también ruso Aaron Nimzowich. Sólo en casos excepcionales surgen títulos grandilocuentes. Como el **Piense como un gran maestro** de Alexander Kotov. Que no podía sino ser ruso.

Al pensar en “**qué es un buen libro de ajedrez**” uno debe comparar con el resto de libros:

Existen novelas que, en su momento, tuvieron un lugar destacado en la historia. Los relatos de Jean Austen, por ejemplo, no tienen apenas precedentes históricos en el estilo empleado. Sin embargo, hoy en día existen miles de novelas más interesantes que las suyas, con mejores descripciones y menos aburridas. Casi todas ellas se han alimentado de lo que Austen inventó, pero han llegado mucho más lejos. Es indudable que “Mansfield Park” es, en el sentido histórico, mucho más importante que cualquier novela de Diana Gabaldon. Pero Gabaldon vende más libros, y si un extraterrestre, sin idea de cómo van las cosas por la Tierra, tuviera que juzgar una novela de cada escritora, preferiría las de Diana Gabaldon.

También existen libros difíciles. “Abbadon el exterminador”, de Ernesto Sábato, es una soberbia novela, pero compleja a más no poder. La obra de Faulkner es fundamental en la literatura del siglo XX, pero no resulta fácil de leer. Autores tan renombrados como estos, tales como Hemingway o Bioy Casares han escrito libros tan buenos como los de ellos, con un lenguaje asequible a todos y con niveles de lectura tan complejos como el lector quiera darles.

En ajedrez ocurre del mismo modo. Libros que supusieron toda una revelación, como el antes citado “Mi sistema”, de Nimzowich, escrito en 1920, ahora resultan pobres y oscuros. La obra del genial Capablanca queda mejor expresada en boca de sus comentaristas que en la suya propia. En mi opinión, **hay que evitar todos estos libros**, al menos en la fase de iniciación.

También hay obras que resultan muy difíciles para jugadores noveles. Cualquier libro de Kasparov no deja de ser un infierno para quien no está un poco suelto en el juego. En general, los grandes maestros no saben expresarse en términos sencillos. Cuanto más famoso sea un escritor, más inadecuado resultará el libro para los que se inicien en el juego.

Libros básicos.

Los libros de ajedrez se dividen en tres categorías: elementales, básicos y medio-avanzados.

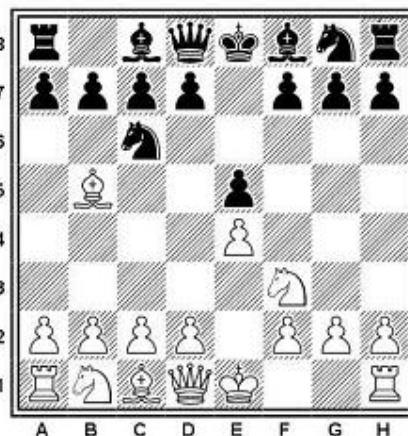
Los elementales se refieren a las propias reglas del juego: cómo mueve cada pieza, el concepto de jaque mate, las tablas por ahogado, la anotación, alguna partida sencilla e ilustrativa.

Los medio-avanzados van dirigidos a los que quieren superar el nivel de jugador aficionado. Jugando se aprende mucho, pero llega un momento en que no se puede ir más lejos en el progreso. En ese momento se requieren estos libros.

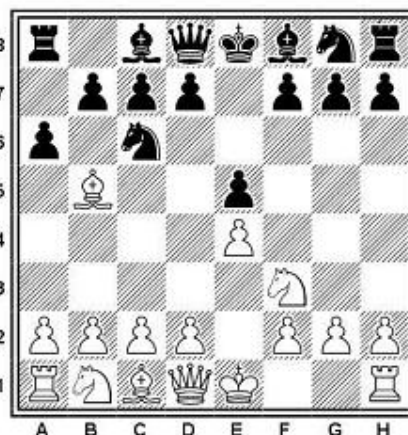
Los libros básicos son sobre los que trato de asesorar. Van dirigidos a aquellos que apenas si conocen las reglas del juego, y poco más. En mi opinión, estos son los libros que, casi todo el que se dirige a una tienda a comprar un libro de ajedrez, necesita.

Por un lado son los libros más importantes, pues tienen un público de más del 90% de los jugadores de ajedrez (técnicamente los libros elementales tienen un mercado potencial infinito, al igual que los cursos de húngaro).

Por otro lado, son los más difíciles de escribir. Se requiere la paciencia y la tenacidad de un monitor de iniciación, acostumbrado a los errores constantes de los niños, a ver cómo éstos piensan y cómo hay que corregirles. Pero también se necesitan conocimientos muy avanzados sobre el ajedrez para poder explicar el por qué de todas las cosas. Y el sentido común de no llevar demasiado lejos las explicaciones. Lo más simple es lo más difícil de explicar, a veces sin conocer lo más complejo resulta sencillamente imposible.



Esta es la posición básica de la **apertura española**. En un 90% de las partidas las negras responden moviendo el peón de delante de la Torre-dama, atacando el alfil recién salido (3...a6, 3...P3TD)



Aunque no lo parezca, explicar la causa por la que sucede este movimiento no es algo trivial. Muy pocos jugadores saben dar una explicación racional de por qué se realiza. Las mejores explicaciones suelen ser evasivas (ya lo verás luego) o engañosas (intenta forzar el cambio del alfil por el caballo).

En los libros de nivel básico, muchas veces se pasa por alto lo obvio, como este movimiento de las negras. El lector se queda en su casa, con cara de idiota, mirando el tablero pero sin entender nada. Pero no se engañe, la

culpa muchas veces la tiene el escritor que no lo ha explicado *porque no lo sabe*.

Peor que esto, si cabe, es que a veces dan explicaciones equivocadas. Y crean ideas preconcebidas en los lectores, que costará mucho quitarles de la cabeza con el tiempo. Una mala explicación puede ser peor que ninguna.

Principales errores de los libros básicos

Además de la falta manifiesta de la preparación suficiente por parte de los autores, la mayoría de estos libros comete el mismo error: se nota la **impaciencia** del autor por tratar de empezar a tratar temas de niveles superiores. Les cuesta centrarse en la labor de enseñanza, quieren empezar a hablar de ideas estratégicas profundas, de combinaciones tácticas sorprendentes, ante un jugador que aún no entiende muy bien lo que es una clavada o una mala estructura de peones.

Algunos consejos para detectar libros malos o inadecuados:

Se dedican con cierto detalle a enumerar nombres de aperturas. Saber cómo se llama una apertura no sirve para nada. Muchos jugadores profesionales juegan aperturas que no saben ni cómo se llaman. Cuanto mayor sea este capítulo, peor el libro.

Tienen pocos comentarios. Las partidas se muestran muy seguidas, una jugada detrás de otra. Eso es horrible, porque cuando se reproduce sobre un tablero, si una jugada suscita dudas, no sabemos los motivos por los que se realizó. Cuanto más se detengan en los comentarios, tanto mejor.

Tienen muchos símbolos. Los símbolos se inventaron para abreviar espacio, no porque sean mejores que lo que significan. Fíese más de un comentarista que dice “es una buena jugada” que del que dice !.

Tienen un capítulo de historia del ajedrez. La historia del ajedrez es fantástica, pero si usted desea aprender a jugar, puede ignorarla durante un tiempo. Estos capítulos son de relleno, ni

más ni menos. Si quiere conducir un coche, no necesita que le comiencen a hablar de la máquina de vapor y la revolución industrial, ni de Henry Ford. Usted quiere conducir, no le interesa todavía de donde vienen los coches¹¹.

Tienen una sección de trampas, trucos o celadas. Los trucos del ajedrez – comúnmente llamados celadas – tienen mucho atractivo. Son muy vistosos, provocan victorias rápidas. Pero son engaños que, si salen mal, se vuelven contra su creador. Crean malos hábitos de aprendizaje. Estos capítulos son muy fáciles de escribir para el autor, y sabe que son muy llamativos. Son trucos de efecto que usted no debe tolear.

El mejor libro de ajedrez

Cuando me preguntan por un buen libro para iniciarse en el juego, me veo obligado a recurrir a un autor totalmente desconocido en España. Es sorprendente que el posiblemente mejor escritor de ajedrez de la historia apenas tenga traducciones al español. Gran parte de la culpa la tiene nuestra titulitis. El hombre que mejores libros de ajedrez ha escrito, pensados para el aficionado, para el que no sabe jugar, es el americano **Irving Chernev**.

Irving Chernev (1900-1981) fue un enamorado del juego. A pesar de su pasión por el ajedrez, era un jugador mediocre. A decir verdad, es uno de los peores jugadores de ajedrez de la historia que han escrito un libro de ajedrez.

Pero Irving Chernev, según sus propias palabras:

Probablemente he leído más sobre ajedrez y he jugado más partidas que ningún hombre en la historia.

¹¹ Nos permitimos expresar algún desacuerdo. Ya Reti, en *Los grandes maestros del tablero*, sostenía que la evolución histórica de ajedrez encerraba un método didáctico en sí mismo. Ahora, si por “historia del ajedrez” sólo entendemos la mera enumeración de los nombres de los campeones del mundo y de los resultados de la olimpiadas, éso es otro cantar.

Así, aún no destacando como jugador a nivel internacional, su cultura, su conocimiento del juego, eran superiores a los de cualquiera. El hecho de ser un jugador bastante malo le llevó a escribir con la suficiente modestia como para que, hoy en día, junto con una entrada en la Wikipedia, pueda ser recordado como el autor del mejor libro de ajedrez para personas que se están iniciando en el juego: *Logical Chess: Move By Move: Every Move Explained* (Ajedrez lógico: Jugada a jugada: Cada movimiento explicado).

Vamos a ver qué dicen otras personas al respecto de ese gran libro. En Amazon, una opinión de cinco estrellas, que suscribo totalmente:

He sido un entusiasta jugador de ajedrez durante 32 años. Hay algo (aparentemente genético) entre los jugadores de ajedrez que les (nos) hace acumular más y más libros de los que podemos jamás leer sobre ajedrez – quizás en el vano intento de llegar a ser alguna vez tan buenos como Garry Kasparov. Así, literalmente he visto y leído cientos de libros de ajedrez. Siempre que alguien me pregunta sobre cuál es el mejor libro con que empezar a aprender ajedrez serio, siempre les digo este libro, sin dudar. El libro es una serie de partidas (a nivel magistral sobre todo), en las que cada jugada, de ambos bandos, es comentada. El lector nunca tiene que preguntarse, “¿Por qué movió eso?” Las explicaciones son a nivel estratégico, de esa manera el autor explica cada jugada en términos de su valor a largo plazo, en vez de dar una secuencia de complicadas variantes para mostrar lo que podía haber ocurrido si el jugador hubiera elegido otra jugada. El único inconveniente a el libro es que es un poco antiguo y algunas de las aperturas que se usan han sido superadas por la moderna teoría de aperturas. Pero dado que el libro se centra en los conceptos, más que en variantes concretas, esta es una desventaja menor. Este libro es el mejor que existe como primer paso hacia el ajedrez serio. Y todavía no ha sido superado.


Además de en Amazon, el libro se encuentra gratis en el Emule.

En estos casos, no hay nada como el papel, si conoces a alguien que quiere aprender a jugar, ya estás tardando en recomendarle este libro. Lástima que la traducción en español sea casi imposible de encontrar.

Actualización 9 de Octubre de 2006. Xabier Burgos nos indica en un comentario que el libro es fácil de encontrar en español, por ejemplo se puede comprar por Internet en Iberlibro.

Comentarios

97 COMENTARIOS A “MEJOR LIBRO DE AJEDREZ DE LA HISTORIA”

-  **JuanPablo**
30 de August de 2006 a las 14:45
uf, si habré comprado también libros...
no conozco ese libro, pero si tengo que recomendar alguno, siempre recomiendo los cuatro tomos de Grau¹², un libro argentino bastante viejo (escrito entre las década del 30 y el 40), pero que tiene una vigencia increíble a través del tiempo. Tampoco tiene análisis profundos de variantes, siempre enfatiza las ideas, y sorprende que muchas de ellas tardaron años en ser reconocidas (por ejemplo, *Secrets of Modern Chess Strategy* de J Watson estaría contenido casi por completo en el tomo 3 de Grau, si no fuese por los ejemplos que son partidas de los últimos años)
la paciencia con la cual avanza es tremenda: un libro para mover las piezas y mates básicos, otro para combinaciones simples (y clavadas, piezas recargadas, obstrucción, etc), un tercero para estructura de peones (este es genial), y el cuarto es el avanzado (finales de torre, 2 torres contra dama, etc). Cumple con todos los puntos que señalaste (muchos comentarios, nada de

¹² Obviamente, se refiere al *Tratado General de Ajedrez*, de Roberto G. Grau.

trucos y celadas, ni mucha historia -hay 'dentro' de cada partida algún contexto histórico, o las circunstancias en que se jugó-, sin símbolos, y poca referencia a las aperturas (una cosa que Grau se murió sin haber hecho es un manual que planeaba, con las aperturas clasificadas por las ideas del juego y no por su nombre)

[...]



2. [shevek](#)

30 de August de 2006 a las 22:52

[...] En mi caso la serie de Kotov de **Piense como un gran maestro** y **Juegue como un gran maestro** me encantaron cuando los leí e incrementaron notablemente mi nivel de juego.

Hace ya bastante tiempo que no los he vuelto a repasar, pero recuerdo especialmente lo amenos que me resultaron. Hace poco que descubrí este blog (gracias a cierto "infame" postroll) y francamente lo estoy devorando entrada a entrada.

Es un trabajo bellissimo, felicidades y gracias zrubavel.

[Comentario zrubavel: Gracias a ti, por tu comentario.

Cuando me refiero al mejor libro, hay que tratar de abstraerse y olvidarse del que ha sido el mejor libro **para nosotros**. Aunque el título del post lleva confusión, la idea es pensar en el mejor libro para aquellos que apenas si saben algo más que como mueven las piezas]



3. [David](#)

1 de September de 2006 a las 11:54

Yo, junto con Juan Pablo, estoy con el de Grau. Me parece de lo mejorcito que se ha escrito en cualquier idioma, por lo completo. Creo que hubo una reedición hace unos años, pasando de la notación descriptiva a la algebraica, pero que no

tuvo mucho éxito porque la maquetación era bastante mala...¹³

[...]



4. [Xabi](#)

8 de October de 2006 a las 23:56

Gracias a esta entrada por fin parece que encontraré un buen libro para aprender algo de ajedrez "serio", y para alegrar el día diré que no es tan difícil de encontrar.

[...]

Buscad por **Ajedrez logico**, hay unas cuantas librerías que lo tienen y a muy buen precio.

Saludos, y enhorabuena por el blog, es realmente interesante.

[Comentario zrubavel: Gracias por tu indicación.]



5. [kasparick](#)

22 de October de 2006 a las 13:31

"The book contains 33 classic games with very detailed, elementary notes on the moves. A great format for explaining the game to a beginning player, and mostly well-written (it is somewhat annoying because it is repetitive: how many times do you have to be told the merits of e4?). I found it a very easy book to read, I was even able to get through it without a board on an airplane.

However, even for a beginner, I think the book (written in 1957) should be approached primarily as of historical interest. The 33 games include one from 1952, one from 1945, one from 1942 and only 4 games from the 1930s. The collection contains only a single Sicilian and that from 1904 (and black loses, in fact the collection

¹³ En rigor, hubo dos reediciones simultáneas, una española y una argentina. Es probable que "David" se esté refiriendo a la primera; la edición argentina, realizada por la Editorial Colihue, fue realizada por el maestro Oscar Panno, que trabajó arduamente durante dos años en ella, y se trata de una versión excelente y sumamente cuidadosa. Anteriormente, el *Tratado...* fue publicado por las Editoriales Grabo y Sopena, siendo ésta última la más conocida internacionalmente.

contains 24 white wins, 9 for black and no draws...a misleading distribution of results) The analysis is so entertaining and clear, it is truly sad to see how wrong it appears to modern eyes. For example, the repeated admonitions against h3/h6 to avert or drive away the g4/g5 pin...according to Chernev, this common move (albeit often not the best) is only good for allowing the opposing Queen access to one's King. One can sense disapproval of the fianchetto on similar grounds.


Perhaps the best way to read this book is as a companion to Nunn's "Understanding Chess Move by Move" which is exactly the same format, at least as well written, 44 years newer and contains mostly games from the 1990s. In that setting, Chernev almost acts as a foil for Nunn's observations on how modern masters break the classic rules.

But if you only want to buy one...buy the Nunn book."

Hmmmm... ¿Compro el de Nunn? ¿O mejor los dos?

[Comentario zrubavel: Leí esa opinión y no la comparto lo más mínimo. Es como comparar un libro de física clásica con uno de física moderna, con sus teorías aparentemente contradictorias e ilógicas. Cuando no se tiene ni idea de nada, no está uno en condiciones de aprender excepciones a la regla y leyes que tardaron muchos años en asentarse. Por ser más simple, mejor el libro de Chernev. El que las partidas que incluya sean sólo antiguas más que un demérito, lo veo como la principal ventaja del libro.]


[...]


6.  NicoBertoa
24 de January de 2007 a las 20:48
Me baje pilas de libros del Emule y la verdad la obra infaltable e inleible la considero:

1) **Ajedrez Logico** [...]

- 2) *Los 4 Tomos de Grau* [...]
- 3) **Piense como un gran maestro** y **Juegue con un gran maestro** de Kotov [...]
- 4) *Chessmaster 10th edition* es muy bueno para practicar
- 5) *Los 3 tomos de Pachman de aperturas abiertas, semiabiertas y la siciliana* Con eso creo q basta

[...]

7.  Raul
16 de October de 2007 a las 15:17
Me gusta el libro... lo descargué y la verdad es que está bien. Pero tengo una curiosidad... ¿Cuántos libros has comprado tú, asinorum? Yo antes de este que cuentas tuve la tiiiira...
[Comentario zrubavel: Tengo más de 100 libros de ajedrez y he consultado más de 300 y no exagero, por eso creo que podía opinar con conocimiento de causa.]

8.  Pablo
6 de February de 2008 a las 20:25
Pues yo el primer libro que tuve fue **Aprender y progresar** de Karpov, es un libro que esta bien, aunque sinceramente para mi los mejores que me he leído han sido los de Capablanca: **Fundamentos del ajedrez** y **Lecciones elementales del ajedrez**, estan muy pero que muy bien. Ahora quiero comprarme el libro de Lasker **El sentido comun en ajedrez** y mas adelante me comprare la trilogia de los libros de kotov, **Piense...**, **Juegue...**, **Entrene como un gran maestro**. Tengo una fuerza media de 2000 puntos.
[...]

9.  maru
24 de June de 2008 a las 23:59
hola, que piensas de este libro?:
La forma correcta de jugar al ajedrez, de

David Pritchard.



juan

21 de July de 2008 a las 19:41

que opinan del libro **Los cien finales que hay que saber** de Jesús de la Villa?? debi decir que vi notoria mejora en mi y en un amigo despues de leerlo... saludos.

10.



Gabriel

19 de September de 2008 a las 8:08

Hola si bien el ajedrez en su misma historia consta de diferentes estilos en cada época, la forma de enseñarlo ha variado, para pensar en el mejor libro debemos situarnos en el tiempo. En mi caso aprendi con el libro **Ajedrez elemental** de Panov de la editorial Escaques, luego en los 4 tomos de Grau antes mencionados a los cuales los llamo la biblia del Ajedrez (con todo respeto a la Santa Biblia) y otro autor tambien Argentino llamado Luis Palau con su libro **Combinaciones y Celadas en las Aperturas** y sus tres tomos de aperturas. Tambien comparto que no se debe dejar afuera a **Mi Sistema, La Práctica de mi Sistema, Aprenda Ajedrez** de L. Camara y a Znozco Borowski con sus libros **Como no debe Jugarse al Ajedrez** y otros. Fred Reinfeld es otro muy buen autor. Como verán estoy hablando de libros escritos antes de 1970 pero a ellos les debo mi interes por el ajedrez.

11.



ALBERTUKY

22 de September de 2008 a las 16:36

Hola a todos. Llevo un año jugando al ajedrez e intentando aprender buenos fundamentos, intentando poner buenos cimientos para poder formarme como jugador. De los libros mencionados tengo el de Irving Chernev, de la editorial

Paidotribo, Los cuatro tomos de Grau, y alguno más.

Ahora estoy estudiando estos :<http://www.uned.es/escuela-ajedrez/publicaciones/>.

Desde luego que recomiendo los dos tomos a todo aquel que se encuentre "virgen" en esto del ajedrez. Están muy bien escritos y dedican mucho tiempo a ejercicios, muy amenos.

También de esta serie de publicaciones de la UNED tengo **Teoría del juego del ajedrez**, de Román Torán. Estoy seguro que cuando sepa jugar mejor logro profundizar más en él. Fue el primer libro que me leí, sin tener conocimiento alguno de ajedrez, y desde luego que lo volveré a leer cuando termine los dos tomos del link.

Aunque bueno, si quieres aprender, supongo que lo mejor es estar en un club de ajedrez. Un saludo a todos

12.



ALBERTUKY

25 de September de 2008 a las 17:34

[...] Empezad por el curso de ajedrez y seguid por el libro de Torán.

Un comentario aparte. Soy un gran entusiasta del ajedrez, más que buen jugador, vaya, que mi talento está bastante por debajo que mis ganas de aprender. Empezé en esto buscando una afición que practicar en mis tiempos libres, con la condición de que no tuviera compromisos con nadie y poder dejarla en cualquier momento en el que mis hijos me requirieran, y el ajedrez me permite todo eso. Investigué sobre las ventajas que para los niños tiene, y tanto me impresionó, que escribí una carta a la directora del colegio de mi hijo, explicándole las ventajas que tenía la enseñanza del ajedrez en los niños y proponiéndole la creación de una escuela de ajedrez en el centro.

El mes que viene arranca la andadura (espero que larga) de esta escuela de

ajedrez con 15 niños matriculados, por supuesto mi hijo entre ellos.

A veces el amor hacia las disciplinas es mucho más grande que la aptitud para practicarlas, pero en este caso ha dado sus frutos. Me siento orgulloso de esto y me emocioné mucho al ver que aquello que pensaba que merecía la pena se tuvo en cuenta. Ojalá les sirva a esos niños.

13.



Christian Sánchez

7 de October de 2008 a las 7:07

Corrección: Chernev dijo en realidad:

“Probablemente he leído más sobre ajedrez y he **reproducido** más partidas que ningún hombre en la historia.”

14.



raul

7 de October de 2008 a las 20:24

La recomendación es muy buena, estoy estudiando el libro y por fin siento una estabilidad en mi juego de saber lo que estoy haciendo, llevo poco del libro pero quisiera pedirle a quien escribió tan buen artículo que no nos vaya a dejar así, después de haber dado un paso tan importante, espero que nos recomiende otro libro ya sea para subir un peldaño mas o solo para reforzar lo que viene en este libro el sabrá que es lo que conviene, yo sé que lo que pido no es fácil pero confío en que lo podrá hacer. Lo siento amigo pero si ya te metiste en esto, ahora no te puedes echar para atrás. Jaja, bye, gracias.

15.



javier

10 de December de 2008 a las 17:03

bueno todos esos libros estan bien pero el jugador fuerte no es el que sabe mas cosas sino el q persiste en la batalla.

les recomiendo a los que comienzan **Chess**, de Polgar con 5334 Problemas para que tenga vision y no hagan burradas. cuando terminen todos los mates, el de **Los grandes**

maestros del tablero¹⁴. luego consiganse alguno de tactica y despues que tengan lo necesario comiencen con alguno de finales de ajedrez porque de todo el desmadre el mejor jugador esta en el final no es tanto de ganar rapido porque si el jugador juega su juego es de ley que se va a un final y ahi es donde estra la matematica ajedrecistica jejeje traten de formar un juego solido que es el q mas sobrevive en el ajedrez y da mas batalla y desarrollen el la iniciativa de ataque y defensa.

16.



alberhamon

27 de February de 2009 a las 23:08

El libro en cuestión es buenísimo, al igual que el de Nunn: **Comprender ajedrez jugada a jugada**, pero antes y para entender más en profundizar lo que explican hay dos libros que todo ajedrecista debería leer en sus inicios:

Fundamentos de ajedrez, de J.R. Capablanca

Mi sistema, de A. Nimzowitch

Y todos los días problemas de táctica, táctica, táctica... para tener visión. La táctica es fundamental.

[Comentario zrubavel: Estoy en total descuerdo al recomendar **Mi sistema**. Es un libro que le viene grande al que no tiene ni idea de ajedrez. Pero eso le cuesta entenderlo al que ya sabe más o menos jugar.]

17.



novato

3 de March de 2009 a las 21:36

El del comentario 26, Javier, ha estado acertadísimo. Tengo entre mis manos el de Polgar, menudo ladrillazo, 14 euros en AGAPEA, y está muy bien, un precio buenísimo. Los problemas se van haciendo casi solos y cuando te quieres dar cuenta has hecho 40 en un ratico, claro, son los del

¹⁴ Seguramente se refiere a la obra magna de Richard Reti.


principio, luego ya veremos... Me han hablado muy bien del de Capablanca (**Fundamentos de ajedrez**) y del de Nimzowitch (**Mi sistema**), todo apoyado siempre por problemas y estudio de táctica. Para los finales me recomendaron "cómo jugar con facilidad los finales de ajedrez". En fin, a ver si me sirve.

18.  gin
8 de March de 2009 a las 18:22

estimado amigo zrubavel, no has notado q la mayoría de libros q existen son de táctica, apertura, finales, o calculo... pero no he encontrado uno solo, en español, q enseñe COMO PENSAR CORRECTAMENTE, q sea como un decalogo, o algoritmo que mediante preguntas internas te lleven a elegir la mejor jugada, q nos discipline a pensar correctamente.. en ingles conozco el **How to think in chess** y el **How to choose a move** ...dinos tu opinion, considero q es un tema x el cual se debe iniciar todo ajedrecista

[Comentario zrubavel: La mayoría de libros se centran en temas sencillos porque los autores no tienen grandes aspiraciones. Los temas más frecuentes se pueden tratar casi con sólo copiar y pegar.

El cómo pensar no es tan complicado, aunque no existe un algoritmo que funcione siempre (por eso costó tanto hacer que las máquinas jugaran bien). Hay un problema por encima de todo que son las secuencias forzadas (táctica). No puedes ver lo que está amenazando tu rival si no eres capaz de calcular jugadas con cierta facilidad y si sabes hacer eso, no necesitas mucho más.]

19.  alberhamon
10 de March de 2009 a las 16:39
Es cierto, para quien sólo conozca los movimientos, el de **Mi sistema** es complicado, pero lo recomiendo tras estudiar el de Capablanca. Igualmente

reconocerás que para el neófito el de Chernev es un poco durillo, hay que releerlo con paciencia.

Para lo de cómo pensar existe el libro **La toma de decisiones en el tablero** de V. Eingorn o algo así, pero creo que no es muy básico.

Otros libros muy recomendables son **Táctica moderna en ajedrez** tomos 1 y 2 y **Estrategia moderna en ajedrez**, los dos de Ludek Pachman

[...]

20.  supernene
3 de July de 2009 a las 9:45

los libros de Max Euwe y Walter Meiden **Maestro contra amateur** y **Camino hacia la maestría** también van en ese sentido, explican casi todas las jugadas, son muy didácticos.

la diferencia es que cada libro contiene 25 partidas entre un maestro contra un aficionado, de este modo ves que errores cometen frecuentemente los aficionados (errores sutiles) y como el maestro los detecta y los utiliza para ganar la partida.
saludos

21.  rikkel giovanni
15 de July de 2009 a las 10:00

soy un joven al cual que cuando me explicaron el ajedrez aprendí a jugar de una forma profesional en casi una semana dedicando tiempo con mis maestros, pero este informe me parece muy bien a los que son iniciados en el mundo del ajedrez, por que el ajedrez no solo es la compra de libros si no pensar como un rey puede dominar su terreno.

Continuaremos con este rico intercambio en nuestra próxima edición de **Cuadernos de Ajedrez**. Prepárese para lo más jugoso, que está por venir aún, especialmente la recomendada opinión de "Adolfo-arg" y la de "Oscar".